

lusitanumque simul ac imperium,
errantes, Asia(m), Africam vastarunt;
qui, factorum immanium memoria,
a mortis lege salvi triumpharunt;
canens, faventibus et Musa et arte,
notum faciam orbis omni in parte.

El latín continuará siendo una lengua viviente mientras existan docenas de humanistas que se diviertan —nos divirtamos— en hacer resonar cóncavamente por el mundo los mayores poemas y relatos de las lenguas modernas, en una de las dos mayores lenguas de poesía que han existido: la griega y la latina.

TARSICIO HERRERA ZAPIÉN

MARÓN, Publio Virgilio, *Bucólicas*, edición crítica, notas y presentación de la traducción literal de Joaquín Arcadio Pagaza, por Sergio López Mena.

Nos encontramos ante una de las obras clásicas que más amaba el árcaico romano Clearco Meonio, o sea, el obispo Pagaza.

Construyó primero una versión parafrástica en 1887.

A lo largo del año 1907 vertió luego literalmente en endecasílabos sueltos las diez *Bucólicas* de Virgilio, pero únicamente dio a la imprenta ese año la II y la IV, en su libro *Virgilio*. No fue sino hasta 1913 cuando las editó íntegras en Jalapa en sus *Obras completas de P. Virgilio M.*, que incluyen las *Bucólicas*, las *Geórgicas* y tres cantos de la *Eneida*.

La *Eneida* completa tuvo que esperar tres cuartos de siglo manuscrita a que la editara el mismo maestro López Mena en SEP Cien del Mundo (1986); y ya la reseñábamos en *Nova Tellus* IV (1986) con toda la amplitud necesaria y las rectificaciones pertinentes.

El dato más saliente de la Presentación de este trabajo sobre las *Bucólicas*, es para mí esta anécdota: "Cuenta Leopoldo Ayala... que el encargado de la imprenta abría tamaños ojos al ver que Pagaza cambiaba versos y palabras a los textos cuando ya estaban en pruebas de imprenta" (p. 7).

Tal proceder del infatigable traductor de Virgilio que fue Pagaza, me llevó a una sospecha: quizá el traductor vallesano se

dejó llevar por apresuramientos de última hora, por los cuales usó varias licencias y cayó en algunos descuidos de traducción.

De ahí los problemas que enfrentó López Mena al realizar su esmerada edición crítica de este texto que él decide llamar "traducción literal", pero que en muchos pasajes llega hasta una flexibilidad parafrástica. Recuérdese sólo el *Nec sum adeo informis*, que en la versión impresa tradujo don Joaquín Arcadio: "Ni soy de poco plácida figura".

Este libro no es, por ello, un rutinario rescate de la obra de Pagaza que "es quizá el mejor trabajo de versión virgiliana logrado entre nosotros. . . versión superior, incluso. . . a la de Fray Luis de León", como se lee al principio de la *Presentación*, en palabras de Rubén Bonifaz Nuño. Este libro es, por el contrario, una abierta invitación al debate constructivo sobre cuál era la auténtica intención del Obispo de Veracruz frente a las *Bucólicas* de Virgilio: ¿Deseaba embellecer el original del Mantuano con galas románticas? ¿O sólo se proponía trasegarlo lealmente de la lengua clásica a la romance, y las irregularidades estilísticas de la edición impresa en 1913 son ajenas a su conciencia de artista?

Y henos aquí ante las licencias de traducción que llegan a parecer errores en el texto pagaciano que López Mena nos entrega minuciosamente desglosado bajo las útiles siglas: B, borrador; F, fragmento; VAR, variante; MO, manuscrito original; TI, texto impreso. Son frecuentes también las siglas TI1 para el texto impreso en 1907, y TI2 para el texto impreso en 1913. Inclusive, los B, F y VAR pueden llevar números progresivos.

¿Pero don Joaquín Arcadio llegó a cometer claros errores de versión en su edición definitiva de las *Bucólicas* virgilianas? Veamos.

El *Tenerisque meos incidere amores/arboribus* de Virgilio (X, 53) está impreso por Pagaza: "Y mis amores tristes/ en los árboles *duros* esculpidos / dejar". Pero, por el contrario, un borrador dice: "... En los árboles *tiernos* esculpidos dejar".

Al conocer tales diferencias en las minuciosas notas de SLM, comprendí que mi colega ha hecho una edición crítica en cuanto que ha coleccionado las variantes de traducción que dejó Pagaza. Hasta ahí ha detenido su labor. Independientemente, yo podría hacer una edición crítica estilística en que coleccionara las mejores de esas variantes del propio Pagaza ante cada *Bucólica*. Entiendo "mejores" como más literales, más relacionadas con el original de Virgilio.

Desde tal punto de vista, no hay duda de que *tenerisque arboribus* está mejor traducido en el B que dice: "Árboles tiernos", y que es prácticamente un error el TI: "Árboles duros".

En cambio, yo jamás me permitiría corregirle la plana a Pagaza en lugares como el principio de la *Bucólica* IX, donde SLM convierte una oración relativa en independiente con sólo añadir un acento al endecasílabo de don Joaquín Arcadio: "¿A la ciudad, a donde va esta vía?". El editor remite el verso de Pagaza a una nota, y pone en el texto su propia variante: "¿A la ciudad, a dónde va esta vía?"

Volviendo a las licencias casi erróneas de Pagaza, señalaré el *Nec sit mihi cura mederi* (VIII, 89). El mexicano lo imprime así: "Sin que yo por curarle *me dé prisa*", en tanto que ya había anotado en un B: "Y de sanarle no *me cure*". Y como en latín *cura* no es prisa sino cuidado o preocupación, yo optaría críticamente por esta segunda versión, más objetiva.

Ahora bien, la mayoría de las veces no encuentro en Pagaza errores de sentido, sino sólo omisiones o —por el contrario— rípios y reiteraciones.

Véase, así, el conocido verso de la traviesa Galatea, que tira una manzana a Dametas y huye hacia los sauces *et se cupit ante videri* (III, 65). Don Joaquín traduce en su TI: "Mas que la vea quiere con anhelo". Pero el traductor ha cometido aquí un ripio al añadir "con anhelo" al verbo "querer"; y además se ha saltado el adverbio *ante*. ¿Qué haremos, cuando encontremos un B2 que dice: "Pero procura que antes yo la mire"? La edición crítica que nosotros haríamos, optaría por la versión del B2 que es "mejor", pues evita el ripio y traduce todas las voces de Virgilio.

Otro caso claro. El *Sic positae quoniam suaves miscetis odores* (II, 55), lleva en el TI dos reiteraciones: "Ya que juntos y puestos de ese modo / mezcláis y desparcáis fragancia suave". Para mí es "mejor" el B:

Puesto que en esa forma colocados
mezcláis vuestra suavísima fragancia.

Es más literal y evita ambas reiteraciones.

Luego, el conocido verso *Assyrium vulgo nascetur amomum* (IV, 25) fue impreso por Pagaza en 1913: "Y vulgar ha de ser el sirio amomo"; quedó allí suprimido el verbo *nascetur*. Pero la oportuna nota de López Mena nos informa que, tanto un B como

el TII, decían: “Y nacerá doquier el sirio amomo”. Aunque ambas versiones confunden a los colindantes países de Siria y Asiria, yo prefiero la del TII, mucho más virgiliana.

El célebre hexámetro *Formosi pecoris custos, formosior ipse* (V, 44) lo vierte, luego, el TI:

De un rebaño / hermoso fui pastor, y más hermoso
que mi rebaño osténtome yo mismo.

Pero en un B se lee:

De un hermoso / rebaño fui pastor en estos valles
y más hermoso que la grey yo mismo.

Ambas versiones de Pagaza se toman libertades, pero yo prefiero el endecasílabo “Y más hermoso que la grey yo mismo”, porque conserva intacta la frase más célebre del pasaje virgiliano.

En un detalle de libre elección, el *Magnum Iovis incrementum* (IV, 49) quedó impreso en el TI2: “¡Oh grande crecimiento!...” Pero el TII era más sonoramente latino: “¡Oh máximo incremento!”

Y volvemos al pasaje *Nec sum adeo informis* (II, 25). El TI2 lo vierte románticamente: “Ni soy de poco plácida figura”. Aquí, el adjetivo “plácida” es ajeno al texto latino. Pero en el TII sonaba más directamente virgiliano: “Y no en verdad, no júzgame deforme”. No añade nada sustancial al texto latino; es más fiel.

Un poco antes se leía: *Non aestate... non frigore* (II, 22), y el TI2 lo vertió: “No me falta en invierno, no en estío”. Pero esta versión “definitiva” parece haber añadido apresuradamente la cacofonía *no, no* y cambiado el orden de las estaciones, que es más natural en el preferible B: “No en el estío falta, no en invierno”.

En *Quamvis ille niger... esses?* (II, 16), encuentro preferible el MO: “Y él mírase moreno”, que el TI2: “Y a él llámanle moreno”, pues en esta segunda versión, “moreno” parece apellido.

En la *Bucólica I*, el giro *Lentus in umbra* apareció en el TI: “A la sombra, lento”. Pero ya en el B2 se leía: “Lento en la sombra”, que es la expresión auténticamente virgiliana. Además, evita la duplicación confusa de “A la sombra... a resonar”.

En la *Bucólica I*, el F 6 presenta en su final una variante muy literal, que prefiero porque reproduce el *maioresque... umbrae*

de Virgilio. Por ello sugiero sustituir la versión libre: "Y ya caen/ grandes las sombras" con el literalmente bello F 6: "Y las sombras / mayores bajan de los altos montes".

Luego, si Virgilio dice: *Si quando armenta vocabat* (II, 23), prefiero el B: "Llamaba a sus rebaños" sobre el TI2: "Juntaba a sus rebaños". Nuevamente, el B es "mejor" que el texto impreso, el cual pasa de "llamar" a la acción subsiguiente de "juntar".

Más tarde, el enunciado *Sed condita seruo* (III, 43) tiene una cacofonía y cambia el "sino" por "tan sólo" en el TI: "Y guardados tan sólo los conservo". ¿Cómo no preferir el B2: "Sino que aún guardados los conservo"?

Un par de veces se leen en el TI los giros: "Mismo el carnero" (III, 155 de la versión) y "mismo el mar" (IX, 101 de la versión). Es más castizo leer, con el BI y con el MO: "El mismo carnero" y "el mismo mar".

De modo semejante, en *Pastoris Siculi modulabor avena* (X, 51), el instrumento musical en cuestión es impreso por Pagaza como "cálamo sonoro", pero ya en un B se leía: "Sencilla avena". Esta es muy probablemente la idea de Virgilio.

En la *Bucólica* V, 45, el *Tuum carmen* suena más actual en el MO: "Tus cantares", que en el TI: "Tu cantiga".

En lugar cercano (*Buc.* V, 49) leemos *Tu nunc eris alter ab illo*. El TI y el MO dicen: "En el lugar de aquél serás él, otro". Sergio López interpreta: "En el lugar de aquél serás el otro". Y un B opta por decir: "Serás en adelante como él, otro". Yo nunca osaría corregirle la plana al genial Pagaza, sino sólo escoger alguna de sus diversas traducciones; aquí me inclino por el B.

El hexámetro: *Ah, timidus nautas canibus lacerasse marinis* (VI, 77) está lleno de encabalgamientos y duplica la versión de *timidus* en el TI: "¡Ah! que a los medrosos, / pávidos nautas con marinos perros / pedazos hizo?". Resulta más natural y fiel el B: "¡Ah! despedaza con los perros / marinos a los nautas espantados". Además, un *artus* del hexámetro siguiente está más literalmente vertido en el B: "los miembros", que en el TI: "la forma".

Al final de la *Bucólica* IX, un adverbio *melius* es interpretado en este endecasílabo del TI: "Entonces muy mejor, de cantar hemos"; para mí es preferible el B que vierte: "Mejor entonces...".

El *aspice* de *Bucólica* IX, 58 es vertido en el TI: "Oye"... y en el MO, más ceñidamente, "mira". Ambas variantes son aceptables, pues Virgilio se refiere a poner atención al murmullo del

viento junto al mar. Una versión neutral diría: "Atiende" o "Contempla".

Por último, me refiero al hexámetro:

Ah! tibi ne teneras glaciés secet aspera plantas! (X, 49).

La interpretación del TI lleva dos epítetos ripiosos: "¡Ah, que la escarcha *matinal* no hiera / con su áspero *crystal* tus tiernas plantas!" Yo prefiero con mucho el B:

¡Ah, que el áspero hielo a herir no alcance
en ti misma jamás tus plantas tiernas (!)

Siempre será preferible, a mi entender, que se complete una versión con expresiones anodinas como "en ti misma jamás", a que se añadan a un poeta clásico inspiraciones ajenas como "*matinal*" y "*crystal*".

Así es como he completado con dos semanas de estudio, una buena (o al menos, novedosa) perspectiva para una futura edición de las *Bucólicas* virgilianas vertidas por el gran obispo humanista. Todo esto me fue posible gracias al esmerado trabajo de escriptorio con que Sergio López Mena fue confrontando paciente-mente las diversas variantes de traducción debidas al inspirado Pagaza. Sobre esta sólida cimentación de un hispanista, ya podemos los clasicistas levantar nuestras estructuras.

Por lo demás, me habría complacido recibir crédito por la media docena de *lapsus* que aparecen corregidos gracias a las sugerencias que incluí en mi dictamen previo a la impresión de la obra. Lástima que no hayamos podido convencer a SLM acerca de la preferible unificación acentual de todo el texto de Pagaza conforme a la norma actual de nuestra lengua. Véanse al respecto las páginas 14, 18, 19 y 21 para formas verbales como "hame", conforme a la norma actual, y "dió", "vió" y "vióme", según la norma de principios de siglo.

Finalmente, así como se anexan facsímiles del MO de Pagaza, convendrá también añadir en la segunda edición, el texto latino de Virgilio, aunque ignoremos qué edición haya manejado nuestro árcade.

TARSICIO HERRERA ZAPIÉN